

La Anticiudad una Distopía Espacial Contemporánea

The Anti-city, a Contemporary spiral dystopia.

Dr. Eduardo Sousa González¹

Los procesos de urbanización que identifican y dan lugar a la transformación de una ciudad en una metrópoli y que están identificados en la teoría que involucra a las *etapas de metropolización*², se ha encontrado en estudios recientes (Sousa, E.: 2009) que por lo menos en México y en la mayoría de las ciudades del sur global, tienen una particular correlación positiva con la evolución de la orientación direccional de los usos del suelo que se da en el espacio físico de cada lugar, involucrando en este proceso distributivo, no solamente al suelo y sus usos en todas sus manifestaciones infraestructurales, de equipamiento, de dosificación y de las variantes en sus valores monetarios intrínsecos; sino también, sendas características diferenciales: socio-económicas, de idiosincrasia, identitarias, de segregación y de envejecimiento activo (Sánchez-González, D.: 2016:13) en la diversidad de los grupos sociales que componen la red del tejido metropolitano.

De hecho, estos cambios de ocupación en la disposición direccional del suelo en el espacio metropolitano y que tiende a irrumpir en lo periurbano, en un tiempo-espacio diferencial (Lefebvre, H.:1980: 44), están plenamente identificados por la forma y las tipologías de urbanización particular, en que se da la expansividad de un centro metropolitano hacia la periferia, los cuales han sido reconocidos y evaluados en lo que aquí denominamos como la *etapa temprana* de metropolización³.

Es en esta visualización que involucra al crecimiento expansivo-periférico espacial en una metrópoli latinoamericana, en el que se identifica el surgimiento, la diversificación y la consolidación territorial de aquellas espacialidades denominadas como los *espacios anticiudad*, los cuales se pretende vincular a la noción de *distopía espacial*. Estas espacialidades denominadas anticiudad son aquellos lugares localizados dentro de los linderos metropolitanos, en los que contrario a lo que la mayoría de los pobladores esperarían encontrar como satisfactores propios de una ciudad y que en muchos casos propicia la migración campo-ciudad y aquella hipótesis lefebvriana de *la urbanización completa de la sociedad* (Lefebvre, H.:1980), lo que en realidad existe en estos lugares es una mezcla de insatisfactores urbanos, esto es, en lo: a. Económico, el poblador carece de un empleo-ingreso estable; b. Físico: el suelo urbano disponible es vulnerable y expuesto: con infraestructura, equipamiento y servicios estatales y municipales insuficientes y donde simbólicamente se da un cerco de acceso restringido y panóptico (Foucault, M.:1976), por la c. Ingovernabilidad y peligrosidad del sitio; d. Social: donde la matriz social ahí radicada adolece de paz social, y de los elementos constitutivos del espacio antropológico mencionado por Augé: “identitario, histórico y relacional” (2005:58); estos son los *espacios anticiudad*.

¹ Doctor en Filosofía con Orientación en Arquitectura y asuntos Urbanos, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Nuevo León. Profesor-Investigador de la Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Nuevo León y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (CONACYT) reconocido en el nivel 2.

Email- eduardo.sousagn@uanl.mx

² Para la teoría de la metropolización ver a: Unikel, L. 1978; Sobrino, J. 2003:198; Busquets, J. 1993: 16; se distinguen 4 etapas: *Urbanización*: cuando la tasa de crecimiento porcentual anual de pobladores del centro metropolitano supera a la de la periferia; *Suburbanización*: cuando la periferia alcanza una mayor tasa de crecimiento porcentual anual; *Desurbanización*: cuando el centro metropolitano observa un despoblamiento relativo o absoluto; Reurbanización: cuando en el centro metropolitano ocurre un repoblamiento relativo o absoluto.

³ La etapa *temprana* de metropolización, es un concepto propuesto por el autor de este escrito, dicho proceso inicia antes de la etapa de *urbanización*, donde su transformación espacial en los usos del suelo se relaciona con el concepto de *fuerzas centrífugas urbanas*, noción también propuesta por el mismo autor; para profundizar consultar Sousa, E. 2009.

Por otro lado, se pretende subsumir la noción de anticuidad al concepto de *distopía* espacial, interpretándola en la esfera normativa de oposición al deber ser, esto es, como espacios generados y multiplicados en el seno de un Estado insubordinado, indefenso y sitiado por la mundialización de la economía (Bauman, Z. 2011: 77; 271); que ha sido agravado: por el subdesarrollo intermedio (Di Filippo, A.1988: 17), por la corrupción e incompetencia institucionalizada y por una sociedad reificada (Marx, 1984), sin alteridad (Ricoeur, P. 2008:109; Habermas, J. 2004: 22; Augé, M. 1996: 56), *blasée* y cada vez más alejada de la “República de utopía” (Moro, T. 1982). Entonces, el concepto de *distopía espacial* se desprende de aquella Isla de Utopía imaginada por Tomas Moro (1516), pero, contrario a esa propuesta imaginaria moroliana, de una sociedad que vive en un lugar ideal, pero inexistente (utopía: *eu*: bueno, y *topos*: lugar): en ciudades amables, seguras y similares, con el principio de la subsidiariedad; los habitantes de los espacios distópicos (δύσ-τόπο), son visualizados aquí como una utopía inversa, esto es, sí existen y son conceptualizados en la esfera de la antropoémica y antropofágica gubernamental (Levi-Strauss: 2011:487); esto es, un Estado que engendra espacios para la *expulsión-olvido* y para la *asimilación* forzada de la otredad, y de una sociedad indolente que sin recato y desviando la mirada, lo acepta.

Por estos motivos, no es de extrañar que las investigaciones recientes en la esfera internacional, se aborden temáticas que se vinculan con el ámbito urbano en sus múltiples dimensiones disciplinares, como el caso de Hugo Weibel, Piero Cherubini y Andrés Angulo, (del Departamento de Arquitectura / Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas, Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile), donde indagan en la labor realizada por el paisajista Oscar Prager en Osorno, Chile, en el marco del Plan de Transformación de la ciudad, como el primer instrumento de ordenación urbano moderno ideado para esa localidad, que fue focalizando en la Plaza de Armas; concluyendo que la concepción del proyecto fundado en los planteamientos del arte cívico, asistió no sólo a la redefinición moderna de la Plaza de Armas como principal espacio público de la urbe, sino que también colaboró a la

temprana consolidación de la particular imagen de modernidad del centro de Osorno.

Así mismo está la temática tratada por Alberto Capote y José Antonio Nieto (Departamento de Geografía Humana. Universidad de Granada y del Instituto de Estadística y de Cartografía de Andalucía, respectivamente), donde exploran la distribución de la población extranjera en las ciudades españolas, mencionando que suele caracterizarse por unos bajos niveles de segregación (marroquí), proponiendo una serie distintos indicadores como forma de medir su segregación, recomendando la pertinencia de realizar análisis comparativos a escala local y de prestar atención a los contrastes que puedan darse entre las diferentes nacionalidades.

Miguel Ángel Bartorila y Reina I. Loreda profesores-investigadores de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, exploran desde un análisis histórico, las transformaciones urbanas de una ciudad vinculada a la industria del petróleo (Tampico-Madero), lo cual les ha permitido conocer: los procesos de construcción de las redes y los equipamientos y cuáles territorios se consideraron para ser conectados en redes, en qué momento, y cuáles otros quedaron al margen; así como, los intereses políticos, sociales y económicos que alentaron dichas transformaciones.

Dentro de esta visión urbana Silverio Hernández y Sara Cristina Solache, investigadores de la Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad Autónoma del Estado de México, nos presentan un enfoque dimensional más particular, ya que exploran el panorama del uso de nanocompuestos dentro de la arquitectura y la construcción, con base en revisión de literatura científica y desde el punto de vista del arquitecto, explorando en diferentes categorías de materiales de construcción; para concluir que el mejoramiento de cada uno de los materiales a través de nanocompuestos dependerá de cada situación respecto a: su diseño, su dosificación, su caracterización y evaluación del material respecto al componente constructivo del cual forme parte, del clima y de las condiciones de degradación, del uso y mantenimiento así como de la calidad de mano de obra en la construcción, o la instalación de los componentes y de los materiales.

Dentro de los enfoques distributivos espaciales que se vinculan a los valores del suelo, los profesores-investigadores del Centro de Valoraciones y Estudios Urbanos de la Universidad Autónoma de Sinaloa, Iván Humarán, José Refugio Rojas y Pedro A. Aguilar, abordan la temática inmobiliaria, donde el objetivo de su investigación es conocer cuáles son los atributos locativos que diversifican el valor de los bienes inmuebles en Mazatlán, Sinaloa, México; encontrando que detrás de los factores locativos están otros elementos asociados a las características estructurales de los bienes inmuebles: como su configuración y conservación física, su coeficiente de ocupación y utilización del suelo, tipo de fachada, presencia y características de sus equipamientos, los cuales tienen una relación directa con el nivel de jerarquía social, accesibilidad y visualización que se tiene del inmueble desde la vía pública.

Finalmente el profesor Juan Noyola Carmona, de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León, tomando como caso de estudio a la ciudad de Monterrey, Nuevo León, México, profundiza en la distribución de la riqueza familiar; presentando resultados de una muestra aleatoria estratificada diseñada en 1998, la cual se denomina Encuesta de las Condiciones Económicas de las Familias (ECEP), de cuyos datos se deriva su análisis sobre la estructura y la dinámica de la distribución de la riqueza familiar en el área metropolitana de Monterrey.

En el cierre del presente número, Carlos E. Flores adscrito al área de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Nayarit, nos presenta la obra de Adolfo Narváez (2013). *La construcción imaginaria de la ciudad. Guadalajara*, donde Narváez, investigador de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León, nos presenta un libro con una madurez propia de quien hace tiempo ha superado los límites de su campo disciplinar. En su búsqueda, echa mano de las cualidades lógicas que provee la filosofía, por lo que la riqueza y el estilo de la obra obligan un gran ejercicio interpretativo.

Por su lado, Eloy Méndez reseña la obra de René A. Llanes (2012). *La transformación de las estructuras espaciales del área central de Culiacán durante el siglo XIX*; donde se menciona que al autor le preocupa la condición precaria de la arquitectura heredada, indicando

que desde la Introducción, enuncia el trasfondo de lo que quiere decir: pronunciarse por la salvaguarda de las permanencias patrimoniales, ante la embestida destructora del vigoroso crecimiento económico regional de Culiacán, basado en la agricultura de exportación combinada con la tercerización urbana.

Por último, Jesús Manuel Fitch Osuna de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León, menciona el libro titulado: *Ciudades imaginadas en el encuentro turístico (2015)*, coordinado por el Eloy Méndez Sainz (BUAP), Horacio Roldán López (UAS) y Jorge Javier Acosta Rendón (UAS), impreso por Juan Pablos Editores, S.A. Aquí se expone y argumentan cómo los atractivos en ámbitos urbanos se dan en contextos turistificados, que transforman la realidad a partir del imaginario ligado con las estructuras sociales y culturales, lo cual magnifica las cualidades y crea una visión ficticia que modifica el imaginario del turista, para incitarlo a acercarse y corroborar lo imaginado.

Como comentario final, estamos seguros que el lector interesado encontrara a través de las páginas que componen este proyecto editorial, una temática interdisciplinar y de actualidad, enfocada en la esfera urbana-regional de intervención, la cual ha sido fruto de sendas investigaciones científicas, que seguramente complacerá al lector más exigente. Lo expuesto aquí, es un esfuerzo continuado a lo largo de muchos años por mantener una calidad de excelencia editorial, que ha sido compartido por autores, pares de evaluadores, Comité Editorial, equipo de apoyo y por supuesto, las autoridades institucionales que forman la Facultad de Arquitectura y la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Referencias Bibliográficas

- Augé, Marc. (2005). *Los no Lugares*. México; Gedisa.
- Augé, Marc. (1996). *El sentido de los otros*. Barcelona, España: Paidós básica.
- Bauman, Zygmunt. (2011). *La sociedad sitiada*. Buenos Aires: FCE.
- Busquets, Javier (1993). *Perspectiva desde las ciudades. Ciudad y territorio*. Estudios territoriales, número 95-96, pp. 163-174

Filippo Di, Antoni. (1998). La visión centro periferia hoy. Revista de Comisión Económica para América latina CEPAL.

Foucault, M. (1976). Vigilar y castigar. Siglo XXI

Habermas, Jürgen. (2004.). La inclusión del otro. Buenos Aires: Paidós.

Lefebvre, Henri. (1980). La revolución urbana. Madrid. Alianza.

Levi-Strauss, Claude. (2011). Tristes trópicos. Barcelona; Paidós.

Marx, Carlos. (1976). Contribución a la crítica de la economía política. México; Ediciones de cultura popular.

Moro, Tomás. (1982). Utopía. México: Ediciones Selectas

Ricoeur, Paul. (2008). Sí mismo como otro. México: Siglo XXI

Sousa, E. (2009). El proceso expansivo en la territorialidad metropolitana. Fundamento teórico y génesis procesal: los espacios no ciudad en la sobre modernidad. México, UANL.

Sánchez-González, D.; Chávez, R. (2016). Ciudades amigables para un envejecimiento activo. Aproximaciones teóricas y metodológicas. En Egea, C.; Sánchez, D. (2016). Ciudades amigables. Perspectivas, políticas y prácticas. Comares, S. L. Granada.

Unikel, Luis. (1978), El desarrollo urbano de México. México: El COLMEX.